Así lo explica la entrenadora y coach Noe Suárez, quien lleva una década trabajando en el recinto junto al propietario, Fabián Parolin. Según detalla, el club ha evolucionado desde un espacio orientado al arriendo de canchas a una estructura integral que combina formación inicial, desarrollo amateur y alto rendimiento. **“Aquí funcionan tanto la Academia de la Federación de Menores como las academias de Proyección Competitiva, que buscan generar el paso entre los jugadores jóvenes y el alto nivel”,** señala.

En esa línea, el Club del Bosque ha logrado consolidar un grupo de deportistas que ya compiten en circuitos nacionales e internacionales, incluyendo torneos FIP. Entre ellos destacan nombres como Dani Salinas, Matías Negrete y Sebastián Lagos, jugadores que han sido seleccionados o preseleccionados nacionales y que incluso integraron la delegación chilena en la American Pádel Cup**. “Hoy están dentro del top del país, gracias a procesos de entrenamiento constantes y estructurados”,** agrega Suárez.

Anuncio Patrocinado

El impacto del club no se limita a figuras consolidadas. También existe un fuerte trabajo en divisiones menores, con talentos como Alonso Villavicencio, Manu Fullá y Clemente Vásquez, quienes forman parte de una base formativa que proyecta nuevas generaciones hacia el alto rendimiento. La lógica, según explican desde el equipo técnico, es integrar a los más jóvenes con jugadores de mayor experiencia para acelerar su desarrollo competitivo.

Uno de los elementos diferenciadores del Club del Bosque es su enfoque integral. Además de los entrenamientos técnicos, el recinto cuenta con preparación física, recuperación y acompañamiento profesional en un mismo espacio, lo que permite optimizar los procesos de formación. **“Lograr que un deportista tenga todo en un solo lugar —entrenador, preparador físico, kinesiología— es clave cuando se apunta al alto rendimiento”,** sostienen.

Paralelamente, el club mantiene una activa vida deportiva y social. Ligas como Eleva, Match y una liga VIP han generado un importante movimiento, especialmente en el ámbito femenino, donde se han abierto espacios de competencia adaptados a los tiempos y dinámicas de las jugadoras. A esto se suma el circuito “Pádel Party”, torneo organizado hace más de dos años que combina categorías recreativas y competitivas, algunas de ellas con puntaje federado.

En el ámbito formativo, también se está impulsando un programa específico para mujeres en proyección competitiva, que ya reúne a 16 jugadoras entre menores y adultas. Se trata de una iniciativa reciente, pero con visión de largo plazo, que busca replicar el éxito alcanzado en el desarrollo masculino.

De esta forma, el Club del Bosque no solo se consolida como un referente deportivo en Reñaca, sino también como un actor relevante en el crecimiento del pádel chileno, aportando talento, estructura y proyección desde la Región de Valparaíso hacia escenarios internacionales.

y tú, ¿qué opinas?